

“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”

Florida

Gracias a la provocación de la Dirección Sectorial de Educación de Jóvenes y Adultos y a la reflexión con los mismos participantes del grupo, de que sino escribíamos compartiendo nuestras experiencias, parecería que en el espacio de adultos de Villa Cardal del departamento de Florida *no habría nada para decir...nuestras voces estaría ausentes...haríamos silencio. Decidimos que los protagonistas que así lo desearan compartieran a través de la palabra escrita sus experiencias, testimonios, emociones.....en definitiva "un pedacito de vida".*

Además, vimos que era una oportunidad de juntos hacer algo diferente.
Al involucrarnos... ¡aprenderíamos!

El análisis y reflexión colectiva, nos llevó a concluir y revalorar este espacio de educación como eso, “un espacio”, que no es solo para nosotros un lugar sino también una oportunidad de crecimiento, en el que nuestras vidas interactúan y van siendo transformadas en esa interacción.

Es difícil a veces contar una historia larga...

Mi vida fue de tristeza y lucha, pero después de no vivir la niñez con mis hermanas, en este 2016 compartimos un espacio con adultos en la Escuela número 24 de Cardal. Con una maestra que supo escucharnos, compartir lo que sentía gracias a lo que me habló. Creo que me dio muchas fuerzas para seguir luchando. Doy gracias a mis compañeros que también me escucharon y apoyaron. Yo siento que todos juntos vamos a seguir adelante.

Para mí el espacio de adultos, es algo especial. Siempre pensaba que solo a mí me pasaban las cosas, y que si algún día habría un momento para expresar lo que uno siente. A través de este espacio aprendí a escuchar y me sentí escuchada.

De la escuela me gusta todo, quizás porque aprendemos, compartimos, parecemos una familia. Es un valioso espacio con el que contamos.

Además, de los tres años que hace que concurro, muchas veces me acompaña mi hijo Cristian, quien viene a esta misma escuela y al mismo salón.

Además de escribir con mis compañeros, hacer operaciones, hablamos sobre las fechas patrias, trabajamos con distintas cosas.

Para mí es una emoción poder aprender y me siento cómoda, pienso que mis compañeros se sienten igual. Cuántas cosas se pierden las personas que hay como yo, que anduve de casa en casa porque no tenía la posibilidad de estudiar. Si uno se propone seguir aprendiendo no importa la edad. Con Valeria nuestra profesora del M.E.C., una compañera más en el espacio de adultos, con mis

compañeros y la maestra Paola compartimos, haciendo rifas, tortas fritas para la culminación de la escuela, un viaje en el que disfrutamos todos, y comimos un buen asado en el Parque Centenario de nuestra localidad (cuna del Plan Ceibal y Cuenca Lechera).

Elena Luján Zipitría

.....

Yo no quería ir a la escuela por la edad que tenía (68 años), pero mi patrona Amelia Almiratti me aconsejó que tenía que ir a la escuela y que podía hacerlo en el espacio de adultos.

Comencé en el salón de Mevir en el año dos mil. La maestra en ese momento era Selva González, fue muy buena, compartimos meriendas y los cumpleaños, excursiones, momentos muy buenos, momentos de muchas emociones y de alegrías.

En los años siguientes las maestras que nos acompañaron fueron Alba Núñez y Marta. Y este año vino la maestra Paola, que es muy amable y nos explica muchas cosas. Hay compañeros que no concurren a veces, es una pena. Es una linda oportunidad para compartir con otros. Habría muchas cosas para decir....

Siento emoción al compartir con los compañeros de otros años, nuevos compañeros y con nueva maestra. Quise seguir en la escuela para aprender mucho más.

Omar Faján

.....

Recuerdo que tenía catorce años y estaba en quinto año en esta escuela número 24 de Villa Cardal del departamento de Florida. En ese tiempo me criaba una señora en este lugar, pero mis padres vivían en Villa Independencia. Me vinieron a buscar, pero ya no me mandaron más a la escuela. Y hoy estoy en clase de adultos con la maestra Paola y la profe Valeria.

Parte de mi vida cambió desde que llegué a clases. Me reencontré con mis hermanas Luján y Ana, que ya venían a la escuela. Y conocí a una maestra que me contuvo. Me hice de compañeros. He podido aliviar mi sufrimiento, ya que perdí a mi marido hace dos meses.

Recuerdo que el primer día que llegué a este espacio lo hice llorando. Al sentirme cómoda y apoyada me dio ganas de volver. Tengo interés en aprender de muchas cosas, por ejemplo, seguir reconociendo y comprendiendo mis emociones.

Hemos trabajado con Paola acerca de darnos cuenta de lo que sentimos, lo que nos emociona, distinguir si estoy triste, enojada, con mucho miedo o angustiada y también comprender a los demás compañeros. Trabajamos con obras de arte, un texto sobre las caretas y con emoticones. También hicimos un cubo de las emociones. En este grupo no se pueden decir algunas palabras: "estoy aburrido" y "no puedo". La Maestra también se emociona. Con la maestra tenemos mucho en común (nos gustan los abrazos). Con los compañeros y maestra hacemos beneficios para recaudar dinero para el viaje a fin año.

Pienso que los compañeros están conformes conmigo y yo me siento que me entienden. Somos un grupo de personas mayores, pero la edad no nos impide querer aprender.

María Isabel Zipitría

Mi nombre es Delia Osbalde y tengo 64 años. Me jubilé en marzo de este año. Mi hijo me dijo un día: "Mamá cuando te jubiles; ¿por qué no te anotas en el liceo y lo cursas de noche?". Y me prendí a la idea: lo primero fue hablar a la inspección departamental de Florida en busca de mi pase escolar. No había ningún registro de mi paso por la escuela. Hablé con la directora del liceo al que yo concurría. Ella me comunicó con la señora inspectora departamental de Florida y la solución fue: concurrir a clases de adultos en la escuela número 24 de Cardal; departamento de Florida. Durante dos meses, ya que a fines de mayo había prueba en la inspección departamental de Florida.

Comencé el liceo en la ciudad de Rodríguez; departamento de San José, en calidad de oyente, y los viernes iba a clase a Cardal, la maestra me daba tareas para hacer en casa para adelantar porque era poco el tiempo. La prueba la di el 27 de mayo en la inspección departamental de Florida. Por suerte y gracias a Dios la salve con buena puntuación. Me entregaron un certificado provisorio (aún no he recibido el original). Fue una experiencia lindísima concurrir a clases, y allí encontré grandes personas; alumnos como yo con deseos de superarse y la maestra Paola, una genia, un ser excepcional que me contuvo siempre y me animó a no decaer y seguir adelante.

En el liceo me va bien, me gustan todas las materias, menos Ciencias Físicas. Y es muy lindo también porque a algunos de mis profesores los conozco desde niños, ya que fueron compañeros de liceo de mi hijo. Estoy viviendo una experiencia maravillosa; ya que me da la pauta que "nunca es tarde" para estudiar ni para lo que uno anhele. Solo hay que ponerle ganas.

¡A seguir adelante mis compañeros de la escuela número 24, que se puede! Mi cariño a cada uno de ellos y a mi maestra Paola: Gracias!!!

Delia Osbalde

.....

Es buena la oportunidad de tener la escuela de adultos en Cardal. Dentro del grupo sentimos apoyo para poder trabajar con la maestra y hemos aprendido. Nuestra meta es aprender más.

Mi victoria es poder haber obtenido mis lentes, ¡lo logré!. Ahora pude desenvolverme mejor.

Es bueno compartir con Paola y mis compañeros y compartir los cumpleaños.

Siento paz al estar en grupo, con Paola, compañeros y hermanas. Ya que en este espacio terminamos encontrándonos las tres.

En este año quisiera dar la prueba a fin del curso.

Ana María Zipitria Pérez

.....

Soy referente del Centro MEC Cardal, y desde el año 2013 coordino y realizo actividades con el espacio de jóvenes y adultos de la escuela. El objetivo desde el centro ha sido, por un lado, acercar a los integrantes del espacio Bienes y Servicios Culturales, utilizando como herramienta la computadora; y por otro, generar espacios colectivos de intercambio, de encuentro con otros, espacios de sociabilización.

En este sentido considero que los objetivos en los diferentes años han sido alcanzados. Se estrecharon lazos de confianza entre los participantes, se construyó un espacio en el que se reconocía y entendía las emociones y saberes propios de cada uno de los participantes y de los demás.

Mientras que en lo que respecta al uso de la computadora y a navegar por internet, los participantes lograron, en diferente medida, hacer buen uso de estas, respetando los intereses de cada uno.

Accedieron a información mediante dichas herramientas que les permitió luego volcarlas en su clase, en la escuela, con la maestra. Conocieron mediante videos diferentes lugares del país, algunos de los cuales luego visitaron, por medio de su viaje de fin de año.

Por otro lado, en el año 2013 crearon un facebook del espacio, en el cual compartían una investigación que realizaron sobre la organización de la Fiesta de la leche (fiesta tradicional de la localidad), en la que realizaron una cacería fotografía, entre otras cosas.

Desde el Centro MEC Cardal se entiende que el espacio de adultos en la localidad es extremadamente valioso, que le ha permitido a muchos de sus integrantes vincularse a un espacio, en el que pueden ser escuchados, entendidos y realizar aprendizajes personales y educativos.

Se destaca, además, la excelente coordinación que se ha realizado año a año con las diferentes maestras que han transitado por el espacio de jóvenes y adultos.

Docente Centro MEC Cardal Valeria Sánchez.

.....

Soy Cristian David de León Zipitría, tengo 9 años, estoy en cuarto año de la escuela n° 24 de Cardal. Desde el año 2016 acompaño a mi madre Luján al espacio de adultos. Mientras mi madre estudia en la escuela yo juego con la computadora, miro y aprendo un poco más, y a veces intervengo en la clase. Me gusta mucho acompañar a mi madre a la escuela. Además voy con ella y sus compañeros a los viajes de fin de año y a los beneficios que realizan.

Cristian David de León

.....